

Alarma en Villa Atuel S.A: despidos y temor por el futuro de la ex bodega Arizu

30/03/2026



La preocupación crece en Villa Atuel ante una situación que mezcla incertidumbre laboral, versiones de vaciamiento y un proceso que, según testimonios de vecinos y ex trabajadores, ya está en marcha puertas adentro de la ex bodega Arizu.

De acuerdo a lo relatado por un histórico empleado de la firma -hoy Villa Atuel Sociedad Anónima-, con más de cuatro décadas de trabajo en el lugar, en los últimos días se habría iniciado el retiro y venta de equipamiento clave del sector vánico.

Los planteos hablan del desarme de varios tanques de acero

inoxidable, de importante valor económico, pero estratégico para la región.

Algunos rumores fuertes hablan del desmantelamiento de la estructura de la bodega, lo que ha generado alerta en todo el este sanrafaelino.



Los testimonios recogidos por Diario San Rafael también hablan de una tensión en la situación laboral, ya que se habrían producido una decena de cesantías, entre otros trabajadores que habrían optado por las propuestas de “retiros voluntarios”.

“Cada vez son menos los empleados que quedan”, describieron, en un clima que califican como “muy callado y raro”.

Por ahora la situación se centraría en la producción vitivinícola, pero hay incertidumbre sobre lo que puede pasar con el principal activo: la olivicultura.

UNA SITUACION QUE VIENE DESDE HACE TIEMPO

Los recortes en la empresa, vinculada a capitales españoles,

vienen de hace tiempo. Desde algunos años a la fecha se abandonaron parte de las fincas de viñedos y olivos (llegaron a tener 1000 y 7000 hectáreas respectivamente).

A la vera de la Ruta 143 se pueden ver las viejas casas de obreros deshabitados y los campos semi abandonados.

El contraste con el pasado es lo que más golpea a la comunidad. La bodega Arizu supo ser un emblema de la vitivinicultura regional y nacional, con una capacidad que llegó a los 38 millones de litros y extensiones de hasta 3.000 hectáreas de viñedos en una sola unidad productiva.

“Fue el paño de viña más grande del mundo en su momento, y hoy no va quedando ni una cepa”, lamentó un ex trabajador.

FUERTE IMPACTO SOCIAL

El impacto social también es profundo. En sus años de esplendor, la empresa empleaba a cientos de familias, algo que quedó solo en la mente de los villatuelinos más memoriosos.

Mientras tanto, crece la incertidumbre sobre el futuro del predio. Todo indica que el sector vínico sería el más afectado por este proceso, mientras que la parte olivícola –al menos por ahora– continuaría en funcionamiento, aunque sin definiciones claras.

“Es muy triste. Uno siente que se está perdiendo algo que fue parte de la historia y del crecimiento de todo el pueblo”, resumió uno de los vecinos, reflejando el sentimiento de una comunidad que observa con preocupación cómo se apaga uno de sus símbolos productivos más importantes.